

alimentarse bien; y lleva una vida buena, una vida productiva, una vida favorable para su hogar, para su comunidad, para su nación, para su Iglesia, para todos los que le rodean, y para él mismo.

Y así es como queremos a nuestra juventud.

Pero para eso necesitamos que coman el alimento espiritual para el alma; “porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”¹. Y la juventud tiene hambre espiritual, hambre de oír la Palabra de Dios. Y cuando la escucha, allá en el alma siente ese Alimento, esas vitaminas, y recibe esa fortaleza; y dice: “Esto era lo que yo estaba esperando, esto era lo que yo necesitaba”. Y comienza a sentirse fuerte espiritualmente, y le dice a los vicios: “Quítate de mí, échate a un lado, que yo sirvo a Cristo y sirvo a mi comunidad y sirvo a mi nación”. Y aprovecha bien los días de vida que Dios le ha dado. Así es como queremos a nuestra juventud.

Siendo bien alimentados tenemos una esperanza de vida eterna con nuestro amado Señor Jesucristo, tenemos una fe firme en lo que Cristo ha prometido para los creyentes en Él.

DOS NIÑOS BIENAVENTURADOS

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 13 de septiembre de 1993

Villahermosa, Tabasco, México

Pero vean ustedes, podemos decir: No importa cuántos cientos, miles o millones de personas hayan necesitados de alimento espiritual, lo importante es que Él tome lo poquito que tenemos, lo multiplique... Y de repartirlo, ¿a quién Él encargó? A Sus discípulos. ¡Nosotros nos encargamos de repartirle ese Alimento! Y lo hacemos con imprentas, con equipos de video, y con todo lo que Él nos coloca en nuestras manos.

Ahora pues, como ya hemos visto, nos está colocando un equipo que transmitirá la Palabra para alimentar. El multiplicar el Alimento le toca a Él, y nosotros en repartir ese Alimento en el Nombre del Señor.

Porque no vamos a decir, nadie va a decir que es un Alimento que es de él, sino del Señor Jesucristo, el cual lo multiplicó. No teníamos el Evangelio del Reino pero Él multiplicó esa Palabra, Él multiplicó esos panes y esos pececitos.

Y vean ustedes, tenemos el Mensaje del Evangelio del Reino para alimentar a todo ser humano en este tiempo y en tiempos futuros, para alimentar en el fin del tiempo y en el glorioso Reino Milenial a todo ser humano que tenga hambre de oír la Palabra de Dios.

ESTUDIO BÍBLICO #154 - VIERNES, 26 DE NOVIEMBRE DE 2021

TEMA: EL TIEMPO DE HAMBRE Y SED DE OÍR LA PALABRA DE DIOS PARA HOY

Dr. William Soto Santiago

20 de agosto de 1998

Poza Rica, México

Escritura base: Amós 8:11-14

LIBRO DE CITAS - Pág. 53

Religión de Jezabel

Middletown, Ohio, 3-19-61

Rev. William M. Branham

462 - “⁹⁶ Pero allí habrá un sistema de un hombre que vendrá adelante con el poder y el ungimiento de Elías para llevar a cabo esta profecía. Aleluya. Él la sacudirá. Y recuerden, él les profetizó a ellos y les dijo todas las cosas, y Dios obró con él. Pero su mensaje final fue atacado en la Casa Blanca (...).

⁹⁷ ¿Entonces qué pasó después de eso? Escuche. Después de ese ataque su voz se aquietó, no más le oyó nadie, Dios lo llamó lejos de la escena, dijo: “Elías, tú has acabado de hacer tu Mensaje notorio a todo Israel, ellos lo saben. Ahora ven aquí arriba en el desierto, escapa de ellos, sepárate tú mismo, porque yo voy a hacer alguna cosa. Yo les voy a enseñar qué es el rechazar Mi Mensaje”. ¿Qué asentó dentro? Guerra, escasez, hambres.

⁹⁸ ASÍ DICE EL ESPÍRITU SANTO. ‘Pongan cuidado a lo que viene, pongan cuidado a lo que va a seguir. Allá hubo una escasez, aquí habrá una escasez’. ¡Oh!, puede ser que no por pan, pero por escuchar la Palabra de Dios y Su Verdad (...).

¹⁰⁰ Cuando Dios manda adelante un Mensaje y le dice a la gente, y ellos no lo reciben, entonces Él retira a Su siervo y manda Sus plagas; escasez, muerte (hablando espiritualmente, físicamente también). Ustedes esperen una depresión, hermano. Ustedes piensan que han visto alguna cosa, esperen un poco más. Ustedes no han visto nada. Ustedes piensan que se están muriendo por un buen avivamiento espiritual, esperen un poco más. Ustedes solo esperen, anhelarán y llorarán por oír la Palabra de Dios. La Biblia dice así. ‘Habrá una escasez en los últimos días (dijo el profeta), y no sólo por pan y agua, sino por oír la verdadera Palabra de Dios’. Pero esa voz estará quieta, en alguna parte en el desierto, escondida afuera.

(...) ¹⁰² Entonces un día, después que el pecado haya tomado su colmo y Dios haya traído a Su gente a Su redil... Jezabel tomó toda cosa, ella lo borró todo arriba; ¡y ella lo hará otra vez! Eso es ASÍ DICE LA SANTA BIBLIA DE DIOS. ‘Ella lo hará otra vez’. Ella está directamente en el trono ahora, detrás de la forma de líder; torciéndola de cualquier modo que ella quiere, nadie la va a parar. Ciertamente, nadie la va a parar a ella ahora, porque lo que ellos no pudieron hacer dentro de los círculos religiosos ellos lo cortaron - lo cortaron

Impreso en Puerto Rico

todo en políticos, y allí ellos lo hicieron. (Ajá) Eso es exactamente lo que ellos hicieron. Lo cual, lo político hará un boicoteo exactamente para llevarlo a la marca de la bestia, tan seguro como yo estoy parado aquí (...).

(...) ¹⁰⁴ Elías se quedó allá arriba hasta que Dios lo movió. Él no tenía avivamientos. Él no tenía avivamientos. Él no predicaba en contra de ella, o nada. Él sólo se quedó allá arriba con Dios solo, afuera en el desierto, porque él era un hombre del desierto. Él fue creado en el desierto. También Juan fue creado en el desierto.

¹⁰⁵ Él se fue al desierto solo con Dios, quitado de la iglesia después que dio su Mensaje (...).

(...) ¹⁰⁷ Pero un día, Dios lo llamó otra vez. Aquí viene fuera él. Escuche con sumo cuidado y atención ahora, y no se enoje conmigo. Yo estoy diciendo ASÍ DICE EL SEÑOR. Cuando él salió fuera, ¿qué hizo Dios? Él lo envió a una mujer viuda (...).

(...) ^[112] ¿Y qué pasó? Cuando el resto del mundo estaba pereciendo y muriendo de hambre, ella y sus hijos y su casa, todos comían tres comidas buenas al día, revelación divina en la Palabra. Yo espero que usted lo vea, amigo.

(...) ¹¹⁴ Ahora, nosotros no tenemos tiempo para sacar el resto de la historia, ustedes saben, cómo él tuvo que venir con una declaración forzada a Baal. Él lo hará uno de estos días, no se inquiete usted. Cuando él venga caminando fuera de ese desierto, ustedes observen qué es lo que toma lugar”.

EL MISTERIO DE LA VENIDA DEL SEÑOR EN LAS NUBES

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de noviembre de 1997

Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil

Ahora podemos ver dónde nos encontramos en este Día Postrero. Nos encontramos en el tiempo en que hay hambre sobre la Tierra, como dice el profeta Amós en el capítulo 8, y verso 11 en adelante, “pero no hambre de pan (literal), ni sed de agua (literal), sino de oír la Palabra de Dios”, de oír la Palabra que sale de la boca de Dios.

Y la gente irán errantes de una nación a otra nación, irán por diferentes continentes buscando la Palabra de Dios y no la hallarán, excepto en el territorio donde esté la boca de Dios, donde esté el Ángel del Señor Jesucristo. Y de esa boca de Dios, que es la boca de Jesucristo, el mensajero de Jesucristo, saldrá la Palabra de Dios, el alimento espiritual para el alma de cada uno de los hijos e hijas de Dios.

EL ARREBATAMIENTO ESPIRITUAL Y EL ARREBATAMIENTO LITERAL DE LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 19 de noviembre de 1998

Piranhas, Goiás, Brasil

Hay hambre en el alma de los seres humanos, hay hambre espiritual

en el alma de la juventud; por eso encontramos que en algunos países se ha descarriado una gran parte de la juventud y se ha ido a los vicios, a las drogas, y a un sinnúmero de cosas negativas que han afectado a la juventud; y por consiguiente han afectado a las familias, y por consiguiente han afectado a las naciones. Es que hay hambre en el alma de las personas.

Y como sucede físicamente: cuando la persona no tiene qué comer siente hambre; y si no consigue qué comer, la persona se va debilitando, se va enfermando, y le vienen los problemas de salud a la persona; y cualquier enfermedad se le pega y se muere la persona o se muere de debilidad.

Y así sucede con la juventud en todas las naciones, como también los niños y como también los adultos; así como necesitamos comida física para nuestro cuerpo físico, necesitamos comida espiritual para nuestra alma. Jesucristo dijo: “No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

Algunas veces nos ocupamos de alimentar nuestro cuerpo físico, pero nos olvidamos de alimentar lo más importante, que es nuestra alma; y nuestra alma tiene que ser bien alimentada con la Palabra de Dios que corresponde al tiempo en que la persona vive.

Una persona en lo físico no puede decir: “Yo comí ayer o yo comí la semana pasada, así que no tengo que comer hoy”. Jesucristo dijo que, orando, una de las cosas que debíamos pedir era el pan nuestro de cada día. Una persona no dice: “Como yo comí ayer, ya no voy a comer hoy; ya yo comí ayer, no necesito más comida”. No dice así, más bien dice: “Yo comí ayer, pero eso fue ayer; yo necesito comida, la comida de hoy”. Y así se necesita en lo espiritual también.

Dios nos ha dado comida espiritual para días anteriores, para etapas anteriores, para edades y dispensaciones anteriores. Y para este tiempo necesitamos la comida espiritual de nuestra edad, de nuestro día espiritual, del Día Postrero; y ese Alimento es la Palabra de Dios prometida para este tiempo, el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, que es el Mensaje del Evangelio del Reino, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Sin ese Mensaje la persona estará con hambre en su alma, y se debilitará. Pero cuando come el alimento espiritual correspondiente al Día Postrero, recibe fortaleza espiritual para vivir y para luchar, y para caminar siempre hacia adelante sirviendo a nuestro amado Señor Jesucristo.

Y los vicios de la juventud desaparecen, porque los vicios son como los gérmenes, como esas enfermedades que se les pega a las personas; y si están débiles, los tiran a la cama, los mandan para el hospital. Pero las personas, cuando se mantienen bien alimentadas, mantienen bien alto su nivel inmunológico, se mantienen en buena salud.

Y nuestra juventud necesita estar en buena salud; y la salud espiritual es indispensable para tener una juventud sana mentalmente, espiritualmente y también físicamente; porque cuando la juventud está sana espiritualmente, obtiene una buena salud mental, y también obtiene una buena salud física. ¿Por qué? Porque el dinero que gana no lo invierte en vicios, sino que lo usa para